



BUNDESLIGA » **En vivo: B. Dortmund vs B. Mönchengladbach.** [http://www.elmundo.es/eventos/en-directo/2015/08/15/24219-borussia-dortmund-vs-borussia-monchengladbach/?cid=ULTHR22001&s_kw=bundesliga]

TIEMPO RECOBRADO

El misterio de Aguas Santas

PEDRO G. CUARTANGO

Actualizado: 15/08/2015 03:35 horas

28

5

Al llegar a **Santa Mariña** de Aguas Santas, a unos 25 kilómetros de Orense, el cielo se torna plomizo. Las casas son de granito y las rúas están desiertas. Hay en el centro de la aldea una gran iglesia románica, que conserva su ábside. Está cerrada. La fachada del templo ha quedado destruida durante una reconstrucción que ha desfigurado sus rasgos. Pero el edificio sigue siendo imponente en relación al tamaño del pueblo. Lo que más llama la atención es que el recinto sacro está rodeado de tumbas que se extienden por las calles, de suerte que podría decirse que Santa Mariña es una aldea en torno a un cementerio. Hay sepulcros junto a las paredes de las casas y en el parque que tiene una fuente con tres caños con un vaso metálico para beber, colgado de un gancho.

"Incluso si alguien se toma un aguardiente podría ver el espectro de Santa Mariña en cualquier sendero"

Un hombre de unos 80 años, de palidez cadavérica y con un ojo en blanco, nos indica el camino hacia la construcción templaria donde fue quemada Santa Mariña por orden de un prefecto imperial en el siglo II. Para llegar allí, hay que andar varios kilómetros por una calzada romana, que discurre junto a un espeso bosque cuya frondosidad impresiona. Quedan los muros de lo que fue una iglesia edificada en el siglo VI y luego remodelada por los templarios. Hay una empinada escalera que desciende a un subterráneo, donde nos iluminamos con la luz de los teléfonos móviles. Hay enormes sarcófagos de piedra y un altar. En las paredes, observamos la cruz

templaria y otros misteriosos signos.

Vemos una pequeña cámara con un horno y un agujero en la bóveda. Dice la leyenda que allí fue quemada la santa y que **San Pedro** la liberó del fuego, sacando su cuerpo por ese orificio excavado en la roca. Todavía hay en los alrededores tres fuentes que brotan del suelo, que surgieron milagrosamente cuando Mariña fue decapitada tras salvarse de la hoguera.

Hay quien dice que el horno era utilizado por los templarios para experimentos de alquimia y que el lugar albergaba unas antiguas termas celtas. Las dos cosas pueden ser ciertas porque vemos una intrincada red de pasajes subterráneos que surgen de la cripta, donde mi cuñado se topó con un gran sapo la primera vez que visitó el paraje.

Lo que ya no existe es el gran roble, situado junto a la ermita, que manaba sangre cuando alguien intentaba cortar sus ramas. Cuentan en el pueblo que hace un tiempo indefinido unos lugareños cortaron el tronco para vender el árbol como leña. Todos ellos fueron muriendo misteriosamente en el plazo de unos meses.

Volvemos al pueblo por la calzada romana y alguien recuerda que **Manuel Blanco Romasanta**, el hombre lobo de Allariz, nació muy cerca de allí. Fue condenado al garrote por una decena de asesinatos e indultado por la reina **Isabel II**. Es un caso de licantropía documentado. No es difícil imaginarse a Romasanta oculto en los espesos bosques que atravesamos para atrapar a sus víctimas. Es imposible no creer en brujas, hechizos, maldiciones y fantasmas en un lugar como éste. E incluso si alguien se toma un aguardiente podría ver el espectro de Santa Mariña en cualquier sendero.

De las pocas cosas que nos van quedando, todavía podemos sentir las emociones de recorrer esta España mágica de origen prerromano, que guarda el espíritu de los celtas y de otros viejos pobladores no sólo entre las piedras sino también en sus habitantes. Pero, queridos lectores, no se lo digan a nadie. Vengan ligeros de equipaje y disfruten de estos caminos y estas aldeas. Abandonen toda preocupación mundana y déjense llevar por esos senderos que siempre conducen a alguna parte, sea a una iglesia románica o a un caldo caliente con grelos. No hace ir de vacaciones a las islas Maldivas. Piérdase, amigo, en Galicia.

